

DISCURSO CIERRE DE CAMPAÑA JUEVES 8 DE DICIEMBRE DE 2005

Raúl Muñoz, Juan Esteban Lira, Ricardo Burgos, Jean David Vega, Mario Pino.

Para ellos, las primeras palabras que quiero pronunciar esta tarde.

Para ellos, no quiero silencio. Para ellos, nuestro homenaje en un aplauso.

Este no es el cierre de campaña que yo hubiera querido. Todo Chile sabe cómo nos sentimos desde hace 2 días. Nos duelen las ausencias que nos dejó la tragedia.

Estamos tristes porque hemos visto truncada la alegría. La alegría de quienes creen en algo. La alegría de quienes luchan por lo que creen.

Los jóvenes venían de un acto de campaña en Temuco. Porque ellos valoran el poder de la democracia para construir un país mejor. Muchos otros chilenos también se la juegan por los demás, en sus barrios, sus iglesias, sus universidades. La alegría de esos jóvenes es la alegría de Chile, un país que progresa.

Por eso quise estar hoy aquí con ustedes. Agradecerles que me hayan acompañado en esta campaña. Porque tenemos una gran tarea por delante.

Un Chile más justo y más próspero, más libre y tolerante, está ahí, al alcance de la mano. Entre todos lo estamos construyendo. A partir de nuestra historia, nuestros sueños y alegrías.

Ha sido una campaña hermosa. Conversé con miles de chilenas y chilenos. Conocí sus historias. Ví cómo construyen sus vidas y cómo encuentran la fuerza para salir siempre adelante.

Hay gente que vive con mucho esfuerzo. Trabajando más de doce horas al día, sin saber a veces cómo llegar a fin de mes.

Esas trabajadoras, esos campesinos, estudiantes, pequeños empresarios, una y otra vez me dicen: "Va a ser presidenta, doctora, porque creemos en usted". Esa fe me hace sentir humilde y responsable.

Soy una mujer, como tantas, que ha trabajado duro y sacado adelante a su familia. No se me ha regalado nada. Casi todo lo que sé lo he aprendido luchando, por amor a mis hijos, a mi profesión, a mi país.

Soy la continuidad y el cambio.
La continuidad de un gobierno que ha realizado más obras que discursos.

Represento el cambio de todas aquellas cosas que podemos mejorar: más y mejor trabajo, educación de calidad, salud digna para todos, seguridad y protección para las familias.

Los países no se prometen: se construyen. Porque soy madre y médico, sé que se construyen como un hogar: con amor y perseverancia. Y también con imaginación.

En estos meses de campaña, muchos chilenos me han contado sus sueños. Por eso tengo claro el Chile que imagino. El Chile del 2010, el del futuro, el que todos queremos.

Un país donde nadie esté condenado a vivir en la pobreza.

Donde todo ciudadano pueda tener un trabajo, y todo trabajo sea digno.

Donde toda escuela sea como el mejor colegio privado.

Donde nuestros abuelos y nuestros padres reciban no sólo buenas pensiones, sino que el respeto que se merecen.

Donde un pequeño agricultor pueda vender sus productos aquí o en cualquier mercado del mundo.

Donde los jóvenes puedan conquistar la tecnología, aprender idiomas, conocer otros países, emprender, dar rienda suelta a su creatividad.

Donde ningún chileno esté en las calles delinquiendo, en vez de estar en el liceo estudiando.

.....

Donde no sólo se construyan viviendas sociales, sino que barrios acogedores. Con plazas, jardines, lugares para practicar deportes, para el arte y la cultura.

Donde preservemos el medio ambiente.

Donde ninguna madre sola sea discriminada, o no pueda trabajar porque no tiene con quién dejar los niños.

Donde las mujeres ganemos lo mismo que los hombres por igual trabajo.

También veo en el 2010 un país más amable. Con servicios públicos de calidad, dedicados a servir a las personas. En mi gobierno me comprometo a inaugurar un nuevo trato ciudadano.

Desde La Moneda daremos el ejemplo.

¡Igual número de ministros hombres y ministras mujeres!

¡Muchas ideas nuevas!

¡Gente de regiones en regiones!

¡Buenas prácticas laborales y no más fotos en los currículum!

.....

Quiero los servidores públicos más talentosos. Que gobiernen las mejores y los mejores.

Debemos profundizar lo logrado.

Los chilenos hemos avanzado mucho. Vamos en la dirección correcta. Al igual que esas familias de clase media de La Florida y Maipú, de San Pedro de la Paz o Chorrillos, estamos orgullosos de lo que tenemos. Lo hemos conseguido con mucho esfuerzo.

.....

Ahí está el Plan Auge, con los nuevos hospitales. Ahí están las nuevas becas y créditos para estudiantes.

Ahí están también las grandes obras de infraestructura: carreteras en todo el país, metro en Concepción, Valparaíso y Santiago.

Ahí están los acuerdos de libre comercio, que abren nuevas oportunidades a nuestras pequeñas y medianas empresas.

Cuando sea Presidenta avanzaremos en todo esto, creando empleos, innovando, con nuevas tecnologías, añadiendo a nuestros productos más ingenio de chilenas y chilenos.

Pero en mi recorrido también he visto familias que le temen a una enfermedad. O a la pérdida de un trabajo. O a una vejez precaria. A ellos les digo que en mi gobierno consolidaremos una red de protección social que dé tranquilidad y confianza.

Que tendremos buenos trabajos, con remuneraciones dignas, con seguridad laboral. Y con horarios que nos dejen tiempo para la vida en familia.

Tengo una agenda ambiciosa, que emprenderé el mismo día que entre a La Moneda. Son sólo cuatro años. Partiremos a toda máquina.

Amigas y amigos,

Chile es un país en marcha. Lleno de vitalidad, con ganas de surgir, aprender, ser más cada día.

Estamos preparados para dar ese salto que finalmente nos brinde una vida mejor. A todos.

Este domingo vamos a demostrar que somos mayoría. Que somos muchos los chilenos que queremos confirmar este rumbo. El rumbo que tomamos hace dieciséis años cuando recuperamos la democracia, para construir, como decía usted Don Patricio, una patria justa y buena para todos.

Sé que están conmigo. Y esa fuerza, la de cada uno de ustedes, es todo lo que una Presidenta necesita.

Mi tarea no es otra que brindar a los chilenos las oportunidades para que Chile sea de todos, y todos seamos Chile.

Para mí es un privilegio poder servir a los chilenos en esta fértil y nueva primavera.

La llave del futuro está en nuestras manos.
Tomémosla.

Y juntos, vamos a ganar en primera vuelta.

Muchas gracias.

Peukayael, Chaltumai, Kom pu che.
(hasta la vista, muchas gracias, a todos los reunidos)